

LITURGIA DIARIA

Julio 2020 - Ciclo A

**Tiempo
Ordinario**

**Segunda
Quincena**

**¡Continuemos lo
aprendido,
Si me cuido yo,
cuido a los demás!**



SAN PABLO

www.sanpabloperu.com.pe

Estimado/a amigo/a de Liturgia Diaria:

Con este envío, como ya lo habíamos anunciado, finalizamos esta etapa de la entrega en formato digital de la Liturgia Diaria.

Esperamos que en estos meses transcurridos, la Palabra de Dios haya enriquecido la vida de su hogar, gracias a este aporte de Sociedad de San Pablo.

Deseamos que sigan utilizando este valioso recurso pastoral, por eso les comunicamos que ya pueden adquirir la **versión impresa del mes de agosto**, al precio de siempre, en nuestros locales habilitados o solicitándola por Delivery.

Dirección de Sociedad de San Pablo

¡SAN PABLO pone a tu disposición la Liturgia Diaria de Agosto



Versión impresa

SAN PABLO

*en Lima,
Cuzco y Trujillo*

*Atendemos
todos los días
en horario extendido*





SAN PABLO

www.sanpabloperu.com.pe


También hacemos Delivery

Informate de nuestras novedades.

 Editorial San Pablo Perú /  Av. Armendáriz 527, Miraflores /  987582523

 Lun - Vie: 08:30 am a 01:00 pm / 03:00 a 06:00 pm


 Librería San Pablo Pueblo Libre

 Av. Sucre 1148, Pueblo Libre

 987 582 527

 Lun - Vie: 10:00 am a 01:00 pm - 3:00 pm a 6:00 pm / Sáb: 10:00 am - 1:00pm

 Librería San Pablo Miraflores


 Calle Porta 129, Miraflores

 987582526

 Librería San Pablo Trujillo

 Jr Junín 430, Trujillo

 987 582 529

 Lun - Vie: 10:00 am a 01:00 pm / Sáb: 10:00 am - 1:00pm

¡Te atendemos cordialmente y de forma segura!

CURSO VIRTUAL



Los jóvenes y el Papa Francisco

Conocerás la propuesta del Papa Francisco sobre la vocación e importancia de los jóvenes a partir de su exhortación apostólica, CHRISTUS VIVIT

Costo: **S/. 30.00** mes

4 de Agosto	Los jóvenes en la Biblia
11 de Agosto	Jesucristo siempre joven
18 de Agosto	Los jóvenes son el ahora de Dios
25 de Agosto	Caminos de juventud. Crecimiento, maduración y misión

Aula Virtual

www.sanpablocampus.com

INFORMES

Av. Armendáriz 527, Miraflores
Telf.: (01) 4460017 /  997 585 305



El profeta nos invita a unimos con él, en esta oración sálmica, que dirige a Dios en medio de todas las dificultades y pecados del pueblo, pero sólo en Él tiene su esperanza y su vida confiado que atenderá a su Pueblo. El evangelio nos propone a Jesús como referencia para nuestra vida y nuestro caminar en medio del mundo, invitándonos a encontrar en Él, nuestro descanso y aliento, para seguir adelante en la construcción de un mundo nuevo. ¡Maestro, que tu corazón transforme el nuestro, para amar y servir a todo ser humano!

■ Antífona de entrada

Cf. Jdt 13, 18-19

El Señor Dios altísimo te ha bendecido, Virgen María, entre todas las mujeres de la tierra, porque ha sido glorificado tu nombre de tal modo que tu alabanza están siempre en la boca de todos.

■ ORACIÓN COLECTA

Te suplicamos, Señor, que nos ayude la admirable intercesión de la gloriosa Virgen María, para que, protegidos por su ayuda, consigamos llegar hasta el monte que es Cristo. Él, que vive y reina contigo.

■ LECTURAS

Lectura del libro de Isaías

26, 7-9. 12. 16-19

La senda del justo es recta, tú allanas el sendero del justo. Sí, en la senda trazada por tus juicios, esperamos en ti, Señor: tu Nombre y tu recuerdo son el deseo de nuestra alma. Mi alma te desea por la noche, y mi espíritu te busca de madrugada, porque cuando tus juicios se ejercen sobre la tierra, los habitantes del mundo aprenden la justicia. Señor, tú nos aseguras la paz, porque eres tú el que realiza por nosotros todo lo que nosotros hacemos. En medio de la angustia, Señor, acudimos a ti, clamamos en la opresión, cuando nos golpeaba tu castigo. Como la mujer embarazada, que está por dar a luz, se retuerce y da gritos de dolor, así éramos nosotros delante de ti, Señor. Hemos concebido, nos hemos retorcido, y no dimos a luz más que viento. ¡No hemos traído la salvación a la tierra, no le nacieron habitantes al mundo! Pero tus muertos revivirán, se levantarán sus cadáveres. ¡Despierten y griten de alegría los que yacen en el polvo! Porque tu rocío es un rocío de luz, y la tierra dará vida a las Sombras. *Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.*

Salmo 101

R. El Señor miró a la tierra desde el cielo.

– Tú, Señor, reinas para siempre, y tu Nombre permanece eternamente. Tú te levantarás, te compadecerás de Sión, porque ya es hora de tenerle piedad, tus servidores sienten amor por esas piedras y se compadecen de esas ruinas. / R.

– Las naciones temerán tu Nombre, Señor, y los reyes de la tierra se rendirán ante tu gloria: cuando el Señor reedifique a Sión y aparezca glorioso en medio de ella; cuando acepte la oración del desvalido y no desprecie su plegaria. / R.

– Quede esto escrito para el tiempo futuro y un pueblo renovado alabe al Señor: porque él se inclinó desde su alto Santuario y miró a la tierra desde el cielo, para escuchar el lamento de los cautivos y librar a los condenados a muerte. / R.

Aclamación antes del Evangelio

Mt 11, 28

Aleluya, aleluya. “Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré”, dice el Señor. R. **Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo

Mt 11, 28-30

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús tomó la palabra y dijo: “Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. Porque mi yugo es suave y mi carga liviana”. *Palabra del Señor.* R. **Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Gozosos al venerar la memoria de la Madre de tu Hijo, te ofrecemos, Señor, el sacrificio de alabanza, y te pedimos, por este sagrado intercambio, que se acrecienten en nosotros los frutos de la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE SANTA MARÍA VÍRGEN

■ Antífona comunión

Cf. Lc 1, 48

Me felicitarán todas las generaciones, porque Dios ha mirado la humildad de su esclava.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fortalecidos, Señor, con los alimentos del cielo, te pedimos humildemente reconocer la palabra y seguir con nuestras obras a tu Hijo, nacido de la Virgen fecunda, al que hemos recibido en este sacramento. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Nuestra Señora del Carmen

La devoción a María, Madre, Reina y hermosura del Carmelo, es una de las muestras de cariño más arraigadas en la Iglesia. Ello se remonta a la aparición de nuestra Señora a san Simón Stock, carmelita, que en 1246 había sido nombrado general y que recibió de la Madre el escapulario como signo de su patrocinio sobre ellos y sobre todos los que lo llevasen con fe y decisión de ser buenos cristianos. Que hoy como, hace siglos atrás, con los hermanos carmelitas podamos sentir también la maternal protección de María.



17

SEMANA XV DEL TIEMPO ORDINARIO

VIERNES

Verde

Ante la estricta concepción judía de que el cumplimiento del sábado esta por encima del hombre, Jesús piensa que el discípulo es señor del calendario, de las fiestas y de las estructuras. Hagamos del domingo un Día del Señor, día de descanso, de fraternidad, de familia y de compromiso cristiano.

■ Antífona de entrada

Cf. Sal 16, 15

Yo apareceré ante ti con la justicia, y me saciaré mientras se manifiesta tu gloria.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al camino, concede a todos los que se profesan cristianos rechazar lo que es contrario a este nombre y cumplir cuanto en él se significa. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Primera Lectura del libro de Isaías

38, 1-6.22.7-8.21

En aquellos días, Ezequías cayó gravemente enfermo. El profeta Isaías, hijo de Amós, fue a verlo y le dijo: «Así habla el Señor; Ordena los asuntos de tu casa, porque vas a morir. Ya no vivirás más». Ezequías volvió su rostro hacia la pared y oró al Señor, diciendo: «¡Ah, Señor! Recuerda que yo he caminado delante de ti con fidelidad e integridad de corazón, y que hice lo que es bueno a tus ojos». Y Ezequías se deshizo en llanto. Entonces la palabra del Señor llegó a Isaías en estos términos: «Ve a decir a

17

III
Semana
Saberio

Ezequías: Así habla el Señor, el Dios de tu padre David: He oído tu súplica, he visto tus lágrimas. Yo añadiré otros quince años a tu vida; le libraré, a ti y a esta ciudad, de manos del rey de Asiria, y defenderé a esta ciudad». Ezequías respondió: «¿Cuál es la señal de que podré subir a la Casa del Señor?». «Esta es la señal que te da el Señor para confirmar la palabra que ha pronunciado: «En el reloj de sol de Ajaz, yo haré retroceder diez grados la sombra que ya ha descendido». Y el sol retrocedió en el reloj los diez grados que había descendido. Lugo dijo Isaías: «Traigan un emplasto de higos; aplíquenlo sobre la úlcera, y el rey sanará». *Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.*

Salmo

Is 38, 10-12.16

R. Señor, tu has preservado mi vida

- Yo decía: En lo mejor de mis días me tengo que ir: he sido destinado a las puertas del Abismo por el resto de mis años. /R.

- Yo decía: Ya no contemplaré al Señor en la tierra de los vivientes, no veré más a los hombres entre los habitantes del mundo. /R.

- Arrancan mi morada y me la arrebatan, como una carpa de pastores. Como un tejedor, yo enrollaba mi vida, pero él me corta de la trama. /R.

- Los que el Señor protege, vivirán, y su espíritu animará todo lo que hay en ellos: tú me restablecerás y me harás revivir. /R.

Aclamación antes del Evangelio

2Co 5, 19

Aleluya, aleluya. Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, confiándonos la palabra de la reconciliación. **R. Aleluya.**

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

12, 1-8

R. Gloria a ti, Señor

Jesús atraviesa unos sembrados y era un día sábado. Como sus discípulos sintieron hambre, comenzaron a arrancar y a comer las espigas. Al ver esto, los fariseos le dijeron: «Mira que tus discípulos hacen lo que no está permitido en sábado». Pero él les respondió: «¿No han leído lo que hizo David, cuando él y sus compañeros tuvieron hambre, cómo entró en la Casa de Dios y comieron los panes de la ofrenda, que no les estaba permitido comer ni a él ni a sus compañeros, sino solamente a los sacerdotes? ¿Y no han leído también la Ley, que los sacerdotes, en el Templo,

violan el descanso del sábadó, sin incurrir en falta? Ahora bien, yo les digo que aquí hay alguien más grande que el Templo. Si hubieran comprendido lo que significa: Yo quiero misericordia y no sacrificios, no condenarían a los inocentes. Porque el Hijo del hombre es dueño del sábadó». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, los dones de tu Iglesia suplicante y concede que sean recibidos para crecimiento en santidad de los creyentes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ Antífona de comunión

Cf. Sal 83, 4-5

Hasta el gorrión ha encontrado una casa; la golondrina, un nido donde colocar sus polluelos: tus altares, Señor del universo, Rey y Dios mío. Dichosos los que viven en tu casa, alabándote siempre.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de recibir estos dones, te pedimos, Señor, que aumente el fruto de nuestra salvación con la participación frecuente en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

18

SEMANA XV DEL TIEMPO ORDINARIO

SÁBADO

Verde

El profeta Miqueas también nos exhorta a tener una conducta coherente con nuestra fe, en el Dios que nos trae la justicia, la verdad y la paz. El evangelio nos presenta a Jesús como Aquel en quien se cumplen las promesas de los profetas, pues Él es el Enviado del Padre, el Hijo de Dios que nos trae salud, paz, libertad y salvación, y sin embargo lo buscan para eliminarlo. ¡Señor, purifica nuestra vida para reconocerte cerca de nosotros y acoger te!

■ Antífona de entrada

Cf. Sal 16, 15

Yo apareceré ante ti con la justicia, y me saciaré mientras se manifestará tu gloria.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al camino, concede a todos los que se profesan cristianos rechazar lo que es contrario a este nombre y cumplir cuanto en él se significa. Por nuestro Señor Jesucristo.

18

III
Semana
Saberio

■ LECTURAS

Lectura del libro de Miqueas

2, 1-5

¡Ay de los que proyectan iniquidades y traman el mal durante la noche! Al despuntar el día, lo realizan, porque tienen el poder en su mano. Codician campos y los arrebatan, casas, y se apoderan de ellas; oprimen al dueño y a su casa, al propietario y a su herencia. Por eso, así habla el Señor: Yo proyecto contra esta gente una desgracia tal que ustedes no podrán apartar el cuello, ni andar con la cabeza erguida, porque será un tiempo de desgracia. Aquel día, se proferirá contra ustedes una sátira y se entonará esta lamentación: «Hemos sido completamente devastados; ¡lo que le corresponde a mi pueblo se lo entregan a otros! ¿Cómo me lo quitan a mí, y distribuyen nuestros campos entre los que nos llevan cautivos?». Por eso, no tendrás a nadie que arroje la cuerda para medirte un lote, en la asamblea del Señor. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (9)

R. ¡No te olvides de tus pobres, Señor!

– ¿Por qué te quedas lejos, Señor, y te ocultas en los momentos de peligro? El pobre se consume por la soberbia del malvado y queda envuelto en las intrigas tramadas contra él. / **R.**

– Porque el malvado se jacta de su ambición, el codicioso blasfema y menosprecia al Señor; el impío exclama en el colmo de su arrogancia: «No hay ningún Dios que me pida cuenta». / **R.**

– Su boca está llena de maldiciones, de engaños y de violencias; detrás de sus palabras hay malicia y opresión; se pone al acecho en los poblados y mata al inocente en lugares ocultos. / **R.**

– Pero tú lo estás viendo: tú consideras los trabajos y el dolor, para tomarlos en tus propias manos. El débil se encomienda a ti; tú eres el protector del huérfano. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

2Co 5, 19

Aleluya, aleluya. Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, confiándonos la palabra de la reconciliación. **R. Aleluya.**

18

III
Semana
Salterio

R. Gloria a ti, Señor.

Los fariseos se confabularon para buscar la forma de acabar con Jesús. Al enterarse de esto, Jesús se alejó de allí. Grandes multitudes lo siguieron, y los sanó a todos. Pero él les ordenó severamente que no lo dieran a conocer, para que se cumpliera lo anunciado por el profeta Isaías: “Éste es mi servidor, a quien elegí, mi muy querido, en quien tengo puesta mi predilección. Derramaré mi Espíritu sobre él y anunciará la justicia a las naciones. No discutirá ni gritará, y nadie oirá su voz en las plazas. No quebrará la caña doblada y no apagará la mecha humeante, hasta que haga triunfar la justicia; y las naciones pondrán la esperanza en su Nombre”. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, los dones de tu Iglesia suplicante y concede que sean recibidos para crecimiento en santidad de los creyentes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ Antífona de comunión

Cf. Sal 83, 4-5

Hasta el gorrion ha encontrado una casa; la golondrina, un nido donde colocar sus polluelos: tus altares, Señor del universo, Rey y Dios mío. Dichosos los que viven en tu casa, alabándote siempre.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de recibir estos dones, te pedimos, Señor, que aumente el fruto de nuestra salvación con la participación frecuente en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Lectura Sugerida

***Cuatro chicas,
cuatro elementos***

Una novela corta con una ficción que te introduce de repente hacia un mundo inesperado y de aventuras.



El **Espíritu** nos
enseña a **orar**

LECTURA

Rm 8, 26-27

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria



Análisis de la Lectura
en su contexto

La acción del Espíritu Santo no solo se manifiesta en la resurrección, sino que nos acompaña en nuestra vida y nos ayuda en nuestra debilidad y nos enseña a orar. El Espíritu es maestro de oración, no porque nos enseñe a orar con palabras solemnes o rebuscadas, sino porque Él sabe precisamente que necesitamos de Dios. La oración del Espíritu apunta a lo más profundo del corazón humano, la necesidad de Dios que es expresada en un lamento o gemidos que no pueden ponerse en palabras, pero que manifiesta la necesidad de ser saciados de Dios.

El texto afirma que el Espíritu Santo nos acompaña en nuestro proceso de ser cristianos y que la gloria de Dios no se puede manifestar en nosotros, sino somos capaces de orar en el Espíritu durante este proceso de configurarnos con Cristo. El texto también nos habla acerca del papel intercesor del Espíritu, quien nos orienta a vivir según la voluntad de Dios. San Pablo aboga por no caer en una vana palabrería, confrontar: (Mt 6, 5-8), pero mientras en Mateo el referente de la oración es Jesús, en Romanos es el Espíritu Santo.

El Espíritu intercede por nosotros con gemidos indescriptibles. (Rm 8,26)



PARA TENER EN CUENTA

Quizás Pablo está pensando en la tendencia de los cristianos de orar por lo que querían en lugar de buscar de Dios lo que necesitaban para crecer en la madurez cristiana. Si es así, entonces el ministerio del Espíritu es hacer que nuestras peticiones estén en sintonía con el plan del Padre para salvamos.

Para reflexionar:

- ¿Cuál es el papel del Espíritu en la oración?
- ¿Cómo se relaciona la oración con la voluntad de Dios?

MEDITACIÓN

En nuestra vida podemos tener muchas actividades y hablamos con muchas personas, pero pocas veces nos ponemos a pensar que, así como conversamos con familiares, amigos o compañeros de trabajo, debemos conversar con Dios no porque Él lo necesite, sino porque es necesario y vital para nosotros. Eso es la oración, un diálogo con un Dios que es persona y que nos responde porque es un Padre nos ama. Pero no debemos olvidar que tenemos a alguien quien nos ayuda a orar, y que ora junto con nosotros, es el Espíritu Santo, el maestro de la oración. Debemos evitar reducir el papel del Espíritu Santo a un grupo o movimiento particular de la Iglesia, porque fue dado a todos.

El Espíritu te ayuda a poner las palabras necesarias en tu boca para que sepas clamar a Dios como Papá. Déjate guiar por Él para que tu oración se convierta en un llamado genuino de un hijo, que necesita de su Padre para ser feliz en medio de todas las circunstancias adversas.

Para interiorizar el texto

- ¿Tienes presente al Espíritu Santo en tu oración?
- ¿Lo que pides en tu oración es lo necesitas, está en sintonía con la voluntad de Dios?

ORACIÓN

Bendito seas Padre, porque nos amas de una manera tan grande que no podemos llegar a comprender, sin embargo, nos acogemos confiados a tu amor. Envíanos a tu Santo Espíritu para que nos enseñe a como a niños, como debemos orar, no busco palabras complicadas sino un corazón de hijo que clama desesperadamente por el amor del Padre. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

COMPROMISO.

Practicar la Lectio divina todos los días, invocando la acción del Espíritu Santo para abrir mi mente y corazón a su Palabra y clamar a Dios Padre.

Luis E. Breña Solano
Centro Bíblico San Pablo

Santa María Magdalena, discípula y apóstol

La vida de santa María Magdalena está signada por una profunda entrega al amor de Cristo, que es el amor de Dios. El Evangelio nos la presenta como una de aquellas mujeres que seguían y servían a Jesús; este compromiso con Cristo se manifiesta desde que ella fuera sanada de “siete demonios” como lo manifiesta san Lucas en su Evangelio. Igualmente, santa María Magdalena es testigo y partícipe de los momentos cumbres del ministerio y obra de redención del Señor: ella está presente al pie de la cruz en el drama del Calvario, junto a su maestro sufriente y a la madre dolorosa y al discípulo más amado. Ella está valiente junto a su maestro en el momento de la prueba, cuando los otros discípulos se hallaban ocultos y temerosos por sus vidas. Por este compromiso inquebrantable, santa María Magdalena fue premiada por el mismo Cristo en ser la primera testigo pública de su resurrección y enviada para ser la anunciadora de esta buena nueva, como se lee en el Evangelio de san Juan: “...vete donde mis hermanos y diles: Subo a mi Padre, que es Padre de ustedes; a mi Dios, que es Dios de ustedes”

La tradición de la Iglesia la hace viajar luego de la Ascensión del Señor al sur de Francia, huyendo de la primera persecución, donde vivió muchos años retirada en oración y contemplación, por ello es el ejemplo y primicia de las mu-

eres de vida consagrada; y por haber sido la anunciadora de la resurrección de Cristo, proclamadora de la buena nueva, la orden dominica la toma por co-patrona junto con santa Catalina de Alejandría. El mismo santo Domingo la llamaba “la predicadora de los predicadores”.

Su personalidad fue muchos años confundida con otras mujeres descritas en el Evangelio, especialmente con aquella “mujer pecadora” a quien Cristo salvó la vida en el episodio de la mujer adúltera, confusión que ha sido aclarada, pues el evangelista que narra este episodio nunca da nombre alguno a dicha mujer.

Eduardo Vásquez Relyz
Historiador

LA LIBERTAD QUE DIOS NOS DA



Una de las situaciones que cuestionan siempre a los creyentes es la presencia del mal en el mundo. Y es también una de las objeciones puestas por los no creyentes para justificar su no creencia. ¿Cómo creer en Dios si permite el mal en el mundo? Es el escándalo que la presencia del mal suscita en algunos. La idea que subyace es que si Dios existe debería eliminar inmediatamente el mal de mundo.

Jesús, de alguna manera, con la parábola que hoy se proclama en el evangelio, ayuda a comprender esa situación. La parábola del trigo y la cizaña presenta la imagen de la persona que, habiendo sembrado buena semilla en su campo, se encuentra con la cizaña sembrada siniestramente por el enemigo. Es una presentación de la realidad del mundo que, creado bueno, ve también la presencia del mal. La reacción inmediata de los siervos es arrancar la cizaña. Es expresión del deseo de la mayor parte de personas que, al ver el mal, quisieran exterminarlo. Pero el dueño indica a los siervos un posible peligro: que al arrancar la cizaña arranquen también el trigo.

Jesús enseña que él es el sembrador, el campo el mundo, la buena semilla los hijos del reino y la cizaña los hijos del maligno. A partir de ello ayuda a comprender la paciencia de Dios, pues deja el trigo y la cizaña hasta la hora de la siega. Es la imagen de Dios que deja la libertad del curso de la historia, la libertad de los seres humanos para escoger el propio destino. Dios no interviene en cada momento para exterminar mágicamente el mal. Él da a cada ser humano la posibilidad de la conversión, pues sabe que todo hombre, aun cayendo en el peor mal, puede convertirse. Dios no quiere la muerte del pecador sino su conversión, como anunciaba el profeta. La actitud consecuente del creyente es desear la conversión propia y la de los demás y ayudar en la creación de condiciones que propicien la conversión. La primera lectura ayuda a profundizar en la consideración de la bondad misericordiosa de Dios que, aun en el pecado, da lugar al arrepentimiento. Es una invitación a gustar la misericordia divina y a hacerse misericordioso como el Señor.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz

MONICIÓN

Hermanos y hermanas: En nuestro mundo confluyen el bien y el mal, no existe en la tierra un paraíso y todos tenemos que aprender a aceptar esta realidad. El mal crece en medio de bien. Incluso nuestro corazón experimenta los más nobles sentimientos y otras veces, las más bajas pasiones. A pesar de esto, el Señor es rico en misericordia, y así, después del pecado, tenemos la ocasión de la reconciliación y el perdón.

■ Antífona de entrada

Sal 53, 6. 8

Dios es mi auxilio, el Señor sostiene mi vida. Te ofreceré un sacrificio voluntario, dando gracias a tu nombre, que es bueno.

■ ACTO PENITENCIAL

S. Porque no caemos en cuenta de tu presencia entre nosotros: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

S. Porque no te hemos acogido en la persona del prójimo: Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

S. Porque te hemos rechazado, cuando rechazamos al otro: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Se dice **Gloria**.

■ ORACIÓN COLECTA

Muéstrate propicio con tus siervos, Señor, y multiplica compasivo los dones de tu gracia sobre ellos, para que, encendidos de fe, esperanza y caridad, perseveren siempre, con observancia atenta, en tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

El libro de Sabiduría nos invita a contemplar a Dios y a su justicia, que supera nuestras categorías de legalidad y castigo, de él viene la compasión y el perdón.

Lectura del libro de la Sabiduría

12, 13. 16-19

Fuera de ti, no hay otro dios que cuide de todo, ante quien tengas que justificar tu sentencia. Tu poder es principio de justicia, y tu soberanía universal te hace perdonarlos a todos. Tú demuestras tu fuerza a los que dudan de tu gran poder, y confundes el atrevimiento de los que no lo conocen. Tú, poderoso soberano, juzgas con bondad y nos gobiernas con gran misericordia, porque puedes hacer cuanto quieres. Obrando así, enseñaste a tu pueblo

que el justo debe ser compasivo, y diste a tus hijos la dulce esperanza porque después del pecado, das lugar al arrepentimiento. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (85)

R. Tú, Señor, eres bueno y clemente.

– Tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia con los que te invocan. Señor, escucha mi oración, atiende a la voz de mi súplica. / **R.**

– Todos los pueblos vendrán a postrarse en tu presencia, Señor; Jesucristo bendecirán tu nombre: «Grande eres tú, y haces maravillas; tú eres el único Dios». / **R.**

– Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad y leal, mírame, ten compasión de mí. / **R.**

Pablo nos pone en sintonía con el Espíritu Santo, quien habita en nosotros y actúa en lo más profundo de nuestro ser, motivándonos a confiar al Padre nuestra vida y nuestras ansias.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

8, 26-27

Hermanos: El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos orar como es debido, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no se pueden expresar con palabras. Por su parte Dios, que examina los corazones, sabe cuál es el deseo de ese Espíritu, que intercede por los creyentes según la voluntad de Dios. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Aclamación antes del Evangelio

Cf. Mt 11, 25

Aleluya, aleluya. Bendito seas, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has revelado los secretos del reino a la gente sencilla. **R. Aleluya.**

El evangelio nos enfrenta a la realidad del mal en nuestras vidas e historia, y cómo debemos proceder ante él, pues el reino se irá realizando en medio de esa tensión entre el bien y el mal.

Lectura del santo evangelio según san Mateo

13, 24-43

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola a la gente: «El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras la gente dormía, su enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga

apareció también la cizaña. Entonces fueron los trabajadores a decirle al amo: "Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?" Él les dijo: "Un enemigo lo ha hecho". Los trabajadores le preguntaron: "¿Quieres que vayamos a arrancarla?". Pero él les respondió: "No, porque, al arrancar la cizaña, podrían arrancar también el trigo. Déjenlos crecer juntos hasta la cosecha y, cuando llegue la cosecha, diré a los que han de recogerla: "Arranquen primero la cizaña y átenla en manojos para quemarla, y el trigo almacénalo en mi granero"». Les propuso esta otra parábola: «El reino de los cielos se parece a un grano de mostaza que uno siembra en su huerta; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un arbusto más alto que las hortalizas, y vienen los pájaros a anidar en sus ramas». Les dijo otra parábola: «El reino de los cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina, y basta para que todo fermente.» Jesús expuso todo esto a la gente en parábolas y sin parábolas no les exponía nada. Así se cumplió el oráculo del profeta: «Abriré mi boca diciendo parábolas, anunciaré lo secreto desde la fundación del mundo». Luego dejó a la gente y se fue a casa. Los discípulos se le acercaron a decirle: «Acláranos la parábola de la cizaña en el campo». Él les contestó: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del reino; la cizaña son los partidarios del Maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el fin del tiempo, y los que recogen la cosecha los ángeles. Así como se arranca la cizaña y se quema, así será al fin del tiempo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles, y arrancarán de su reino a todos los corruptores y malvados y los arrojarán al horno encendido; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga».

Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se reza el **Credo**.

■ ORACIÓN UNIVERSAL

S. Esa cizaña que sembró en nosotros el Maligno, y que confundimos a veces con trigo verdadero, es la que nos hace caer. Pedimos hoy al Padre, que por medio de su Espíritu nos ayude a discernir y descubrir nuestra debilidad. Oremos diciendo:

R. ¡Qué descubramos nuestra cizaña, Señor!

1. Padre, te pedimos por el Papa Francisco; para que iluminado por tu Espíritu nos haga reconocer la cizaña en este mundo y aislándola, podamos hacer crecer el trigo de tu Palabra. Roguemos al Señor. / **R.**
2. Padre, te pedimos por los misioneros y todos aquellos que siembran la Palabra; para que alienten a sus oyentes en la necesaria formación ante la llegada de la cizaña. Roguemos al Señor. / **R.**
3. Padre, te pedimos por los enfermos; para que acrecienten en ellos la fe y la esperanza en tu salvación y pronto experimenten la total sanación en sus cuerpos. Roguemos al Señor. / **R.**
4. Padre, te pedimos por todos aquellos jóvenes que en estos días viven unos días de sosiego y vacación para que te hagan más presente en sus vidas y vuelvan con el cuerpo descansado y el espíritu henchido. Roguemos al Señor. / **R.**
5. Padre, te pedimos que con la asistencia frecuente a tu mesa; nos llenes de tu Amor para que podamos dar buen fruto a pesar de nuestra cizaña. / **R.**

(Pueden añadirse peticiones particulares)

S. Padre, tú que un día pusiste en nosotros la semilla de la fe haz, que por medio de tu Iglesia, crezcamos en santidad y justicia para Gloria de tu Nombre. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. **R. Amén.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Oh, Dios, que has llevado a la perfección del sacrificio único los diferentes sacrificios de la ley antigua, recibe la ofrenda de tus fieles siervos y santifica estos dones como bendijiste los de Abel, para que la oblación que ofrece cada uno de nosotros en alabanza de tu gloria, beneficie a la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DOMINICAL DEL TIEMPO ORDINARIO

■ Antífona de comunión

Sal 110, 4-5

Ha hecho maravillas memorables, el Señor es piadoso y clemente. Él da alimento a los que lo temen.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

20

San Apolinar

LUNES

Memoria Libre - Verde/Rojo

Miqueas nos plantea un litigio entre Dios y su Pueblo, que en su historia pierde el norte así como visión de futuro desde la fe, y en esa discusión es el mismo Dios quien le recuerda su voluntad: justicia, misericordia y humildad. El evangelio nuevamente nos desafía a descubrir la fe como un don que nos capacita a leer nuestra historia, como lugar de la presencia de Dios que viene con nosotros, pero sin embargo, muchas veces no reconocemos. ¡Dios bueno, aumenta nuestra fe en ti, para reconocerte en nuestro caminar!

■ Antífona de entrada

Este santo luchó hasta la muerte en defensa de la ley de Dios y no temió las palabras de los malvados: estaba cimentado sobre roca firme.

■ ORACIÓN COLECTA

Conduce, Señor, a tus fieles por el camino de la salvación eterna que el obispo san Apolinar enseñó con su doctrina y martirio, y haz que, perseverando en tus mandamientos, merezcamos, por su intercesión, recibir con él la corona de gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la profecía de Miqueas

6, 1-4. 6-8

Escuchen lo que dice el Señor: "¡Levántate, convoca a juicio a las montañas y que las colinas oigan tu voz! ¡Escuchen, montañas, el pleito del Señor, atiendan, fundamentos de la tierra! Porque el Señor tiene un pleito con su pueblo, entabla un proceso contra Israel: '¿Qué te hice, pueblo mío, o en qué te molesté? Respóndeme. ¿Será porque te hice subir de Egipto, porque te rescaté de un lugar de esclavitud y envié delante de ti a Moisés, Aarón y Miriam?'"
¿Con qué me presentaré al Señor y me postraré ante el

20

IV
Semana
Salterio

Dios de las alturas? ¿Me presentaré a él con holocaustos, con terneros de un año? ¿Aceptará el Señor miles de carneros, millares de torrentes de aceite? ¿Ofreceré a mi primogénito por mi rebeldía, al fruto de mis entrañas por mi propio pecado? Se te ha indicado, hombre, qué es lo bueno y qué exige de ti el Señor: nada más que practicar la justicia, amar la fidelidad y caminar humildemente con tu Dios. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (49)

R. El Señor es el único juez.

– El Dios de los dioses, el Señor, habla para convocar a la tierra: “Reúnanme a mis amigos, a los que sellaron mi Alianza con un sacrificio”. / **R.**

– “No te acuso por tus sacrificios: ¡tus holocaustos están siempre en mi presencia! Pero yo no necesito los novillos de tu casa ni los cabritos de tus corrales”. / **R.**

– “¿Cómo te atreves a pregonar mis mandamientos y a mencionar mi alianza con tu boca, tú, que aborreces toda enseñanza y te despreocupas de mis palabras?” / **R.**

– “Haces esto, ¿y yo me voy a callar? ¿Piensas acaso que soy como tú? Te acusaré y te argüiré cara a cara. El que ofrece sacrificios de alabanza me honra de verdad”. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Cf. Sal 94, 8. 7

Aleluya, aleluya. No endurezcan su corazón, sino escuchen la voz del Señor. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo 12, 38-42

R. Gloria a ti, Señor.

Algunos escribas y fariseos dijeron a Jesús: “Maestro, queremos que nos hagas ver un signo”. Él les respondió: “Esta generación malvada y adúltera reclama un signo, pero no se le dará otro que el del profeta Jonás. Porque así como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del pez, así estará el Hijo del hombre en el seno de la tierra tres días y tres noches. El día del Juicio, los hombres de Nínive se levantarán contra esta generación y la condenarán, porque ellos se convirtieron por la predicación de Jonás, y aquí hay Alguien que es más que Jonás. El día del Juicio, la Reina del Sur se levantará contra esta generación y la condenará, porque ella

vino de los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay Alguien que es más que Salomón".
Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica con la eficacia de tu bendición, Señor, estos dones que, por tu gracia, han de encender en nosotros aquel fuego de tu amor que dio fuerza a san Apolinar para vencer todos los tormentos corporales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LOS SANTOS MÁRTIRES

■ Antífona de comunión

Cf. Mt 16, 24

Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga, dice el Señor.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que los sacramentos recibidos nos den aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Apolinar fiel en tu servicio y victorioso en el martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Apolinar, obispo y mártir

En medio de la leyenda y los pocos testimonios concretos de su vida, brilla con veneración la figura de san Apolinar, obispo de Rávena y, según algunas fuentes, discípulo del apóstol Pedro. Con sagacidad, llevó la fe a sus hermanos, a pesar de las múltiples amenazas de Roma para que cese de hacerlo. Se ganó el odio de muchos por su éxito evangelizador, por lo cual, no descansaron hasta darle muerte a fines del siglo I.



"También nosotros, un día, encontramos al Señor en el camino de nuestra vida. Como los discípulos de Emaús, fuimos llamados para llevar la luz de Cristo en la noche del mundo. Ustedes, queridos jóvenes, están llamados a ser la luz en la oscuridad de la noche de tantos compañeros que aún no conocen la alegría de la vida nueva en Jesús."

(Papa Francisco)



20

IV
Semana
Salterio

El Dios que nos proclama Miqueas es un Dios de misericordia y perdón, que camina con su Pueblo en medio de los avatares de su historia, y allí le reclama su infidelidad, pero allí también lo perdona. El evangelio de Mateo nos exhorta a vivir una fe comprometida y no solo de palabras y de actos piadosos, sino de testimonio radical y vida, pues solo esa fe transforma el mundo y puede construir un mundo diferente, y eso es la voluntad del Padre. ¡Señor, autor de nuestra fe, fortalécenos en ti y haz que nuestra fe sea actuante!

■ Antífona de entrada

Eclo 15, 5

En medio de la asamblea abrirá la boca, y el Señor lo llenará del espíritu de sabiduría y de inteligencia; lo revestirá con un vestido de gloria.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que para gloria de tu nombre y salvación de las almas otorgaste al presbítero san Lorenzo espíritu de consejo y fortaleza, concédenos conocer, con el mismo espíritu, lo que debemos realizar y, una vez conocido, por su intercesión llevarlo a la práctica. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la profecía de Miqueas

7, 14-15. 18-20

¡Señor, apacienta con tu cayado a tu pueblo, al rebaño de tu herencia, al que vive solitario en un bosque, en medio de un vergel! ¡Que sean apacentados en Basán y en Galaad, como en los tiempos antiguos! Como en los días en que salías de Egipto, muéstranos tus maravillas. ¿Qué dios es como tú, que perdonas la falta y pasas por alto la rebeldía del resto de tu herencia? Él no mantiene su ira para siempre, porque ama la fidelidad. Él volverá a compadecerse de nosotros y pisoteará nuestras faltas. Tú arrojarás en lo más profundo del mar todos nuestros pecados. Manifiestarás tu lealtad a Jacob y tu fidelidad a Abraham, como lo juraste a nuestros padres desde los tiempos remotos. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (84)

R. ¡Manifiéstanos tu misericordia, Señor!

– Fuiste propicio, Señor, con tu tierra, cambiaste la suerte de Jacob; perdonaste la culpa de tu pueblo, lo absolviste de todos sus pecados. / **R.**

– ¡Restáuranos, Dios, salvador nuestro; olvida tu aversión hacia nosotros! ¿Vas a estar enojado para siempre? ¿Mantendrás tu ira eternamente? / **R.**

– ¿No volverás a darnos la vida, para que tu pueblo se alegre en ti? ¡Maniféstanos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación! / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Jn 14, 23

Aleluya, aleluya. «El que me ama será fiel a mi palabra, y mi Padre lo amará e iremos a él» dice el Señor. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo

12, 46-50

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús estaba hablando a la multitud, cuando su madre y sus hermanos, que estaban afuera, trataban de hablar con Él. Alguien le dijo: «Tu madre y tus hermanos están ahí afuera y quieren hablarte». Jesús le respondió: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?» Y señalando con la mano a sus discípulos, agregó: «Éstos son mi madre y mis hermanos. Porque todo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Oh, Dios, que te agrade el sacrificio que ofrecemos con alegría en la fiesta de san Lorenzo cuyas enseñanzas nos impulsan a alabarte y a entregarnos eternamente a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ **PREFACIO DE LOS SANTOS PASTORES**

■ **Antífona de comunión**

Este es el siervo fiel y prudente a quien el Señor ha puesto al frente de su servidumbre para que reparta la ración de alimento a sus horas.

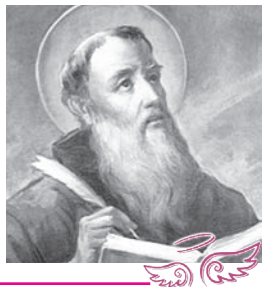
■ **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

A cuantos alimentas con Cristo, Pan de vida, instrúyelos, Señor, con la enseñanza de Cristo Maestro, para que, en la fiesta de san Lorenzo de Brindis, conozcan tu verdad y la realicen en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.



San Lorenzo de Brindis, presbítero y doctor de la Iglesia

Con el título de "Doctor apostólico", el venerable papa Pío XII honró la figura de san Lorenzo, sacerdote franciscano capuchino, que, entre los siglos XVI y XVII ilustró a la Iglesia con sus notables prédicas y escritos. Desde niño mostró una inteligencia prodigiosa, la cual puso en práctica en su extensa labor apostólica. Apreciado por sus dotes de conciliador, se ganó la confianza de mandatarios y del mismo Papa. Murió a los sesenta años en 1619.



22

SANTA MARÍA MAGDALENA

MIÉRCOLES

FIESTA - Blanco

El libro del Cantar de los Cantares nos impulsa, desde una mirada sapiencial del hombre, a reconocer en nuestro interior esa búsqueda de Dios, que sólo se sacia en el encuentro con él. Juan nos proclama el encuentro de Magdalena y de la Iglesia, con el Resucitado, a quien no podemos sujetar y asegurar para nosotros, y que nos envía al mundo con un mensaje de paz y de vida. ¡Señor, vencedor de la muerte, ayúdanos a ser libres de toda esclavitud interior y exterior, para anunciar tu Amor!

22

IV
Semana
Salterio

■ Antífona de entrada

Cf. Jn 20, 17

EL Señor dijo a María Magdalena: «Ve a mis hermanos y diles: Subo al Padre mío y al Padre suyo, al Dios mío y Dios suyo.

Se dice **Gloria**.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, tu Unigénito confió a María Magdalena, antes que a nadie, el anuncio de la alegría pascual, concédenos, por su intercesión y ejemplo, proclamar a Cristo vivo y que le veamos reinando en tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del Cantar de los Cantares

3,1-4

Así habla la esposa: En mi lecho, durante la noche, busqué al amado de mi alma. ¡Lo busqué y no lo encontré! Me levantaré y recorreré la ciudad; por las calles y las plazas, buscaré al amado de mi alma. ¡Lo busqué y no lo encon-

tré! Me encontraron los centinelas que hacen la ronda por la ciudad: "¿Han visto al amado de mi alma?" Apenas los había pasado, encontré al amado de mi alma. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (62)

R. Mi alma tiene sed de ti, Señor, Dios mío.

– Señor, tú eres mi Dios, yo te busco ardientemente; mi alma tiene sed de ti, por ti suspira mi carne como tierra sedienta, reseca y sin agua. / **R.**

– Sí, yo te contemplé en el Santuario para ver tu poder y tu gloria. Porque tu amor vale más que la vida, mis labios te alabarán. / **R.**

– Así te bendeciré mientras viva y alzaré mis manos en tu nombre. Mi alma quedará saciada como con un manjar delicioso, y mi boca te alabará con júbilo en los labios. / **R.**

– Veo que has sido mi ayuda y soy feliz a la sombra de tus alas. Mi alma está unida a ti, tu mano me sostiene. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya. Dinos, María Magdalena, ¿qué viste en el camino? He visto el sepulcro del Cristo viviente y la gloria del Señor resucitado. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Juan 20, 1-2.11-18

R. Gloria a ti, Señor.

El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». María se había quedado afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentado uno a la cabecera y otro a los pies del lugar donde había sido puesto el cuerpo de Jesús. Ellos le dijeron: «Mujer, ¿por qué lloras?» María respondió: «Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto». Al decir esto se dio vuelta y vio a Jesús, que estaba allí, pero no lo reconoció. Jesús le preguntó: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?» Ella, pensando que era el cuidador del huerto, le respondió: «Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo». Jesús le dijo:

«¡María!» Ella lo reconoció y le dijo en hebreo: «¡Raboní!», es decir, «¡Maestro!» Jesús le dijo: «No me retengas, porque todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: “Subo a mi Padre y Padre de ustedes; a mi Dios y Dios de ustedes”». María Magdalena fue a anunciar a los discípulos que había visto al Señor y que él le había dicho esas palabras. **Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de santa María Magdalena, cuyo obsequio de amor aceptó con tanta misericordia tu Hijo Unigénito. Él, que vive y reina por los siglos se los siglos.

■ PREFACIO DE SANTA MARÍA MAGDALENA

■ Antífona de comunión

2 Co 5, 14-15

Nos apremia el amor de Cristo para que los que viven ya no vivan para sí, sino para que el que murió y resucitó por ellos.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación santa de tus misterios, Señor, infunda en nosotros aquel amor perseverante con el que santa María Magdalena se mantuvo unida siempre a Cristo, su Maestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

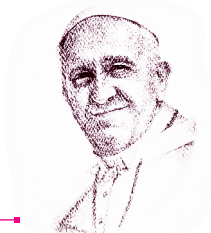
Santa María Magdalena

María –una de las primeras en ver a Cristo Resucitado– vivió la experiencia de recibir la misericordia de Dios al ser liberada por Cristo de siete demonios que la aquejaban (Lc 8, 2). Estuvo con el Maestro incondicionalmente, incluso en los momentos más dolorosos. Valientemente fue a embalsamar el cuerpo de Jesús, el cual se le apareció para darle el encargo de anunciarle al resto de los discípulos que había resucitado.



*“Yo tengo confianza en ustedes,
jóvenes y pido por ustedes.
Atrévanse a ir contracorriente”.*

(Papa Francisco)



22

IV
Semana
Salterio

El profeta Jeremías hace una denuncia y un reclamo de Dios a Israel, que en su historia concreta olvidó y rechazó a aquel, que lo constituyó pueblo y le dio sentido a historia, y por ello, Dios les hace este llamado a volver y recuperar su origen y su fuente. El evangelio nos ofrece una bienaventuranza, para todos nosotros que seguimos a Jesús en su Iglesia, que acogimos la gracia de su llamado y a quienes él reveló su plan de salvación, de misericordia y de libertad. ¡Gracias, Señor, por llamarnos, para ser tu Pueblo y revelarnos tu amor!

■ Antífona de entrada

Alegrémonos todos en el Señor al celebrar este día de fiesta en honor de santa Brígida; los ángeles se alegran de esta fiesta y alaban a una al Hijo de Dios.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que guiaste a santa Brígida en los diversos estados de vida, y le enseñaste de modo admirable la sabiduría de la cruz en la contemplación de la pasión de tu Hijo, concédenos que, siguiendo fielmente tu llamada, te busquemos en todas las cosas. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del libro de Jeremías

2, 1-3. 7-8. 12-13

La palabra del Señor llegó a mí en estos términos: «Ve a gritar a los oídos de Jerusalén: Así habla el Señor: Recuerdo muy bien la fidelidad de tu juventud, el amor de tus desposorios, cuando me seguías por el desierto, por una tierra sin cultivar. Israel era algo sagrado para el Señor, las primicias de su cosecha: todos los que comían de él se hacían culpables, les sobrevenía una desgracia —oráculo del Señor—. Yo los hice entrar en un país de vergeles, para que comieran de sus frutos y sus bienes; pero ustedes entraron y contaminaron mi país e hicieron de mi herencia una abominación. Los sacerdotes no preguntaron: “¿Dónde está el Señor?”, los depositarios de la Ley no me conocieron, los pastores se rebelaron contra mí, los profetas profetizaron en nombre de Baal y fueron detrás de los que no sirven de nada. ¡Espántense de esto, cielos, horrorícense y queden paralizados! —oráculo del Señor—. Porque mi pueblo ha cometido dos maldades: me abandonaron a mí, la fuente de agua viva, para cavarse cisternas, cisternas agrietadas, que no retienen el agua». *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

O bien del propio:

Lectura del libro del Eclesiástico

44, 1. 10-15

Elogiemos a los hombres ilustres, a los antepasados de nuestra raza, los hombres de bien, cuyas obras de justicia no han sido olvidadas. Con su descendencia se perpetúa la rica herencia que procede de ellos. Su descendencia fue fiel a las alianzas, y también sus nietos, gracias a ellos. Su descendencia permanecerá para siempre, y su gloria no se extinguirá. Sus cuerpos fueron sepultados en paz, y su nombre sobrevive a través de las generaciones. Los pueblos proclaman su sabiduría, y la asamblea anuncia su alabanza. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (35)

R. ¡En ti está la fuente de la vida, Señor!

– Tu misericordia, Señor, llega hasta el cielo, tu fidelidad hasta las nubes. Tu justicia es como las altas montañas, tus juicios, como un océano inmenso. / **R.**

– ¡Qué inapreciable es tu misericordia, Señor! Por eso los hombres se refugian a la sombra de tus alas. Se sacian con la abundancia de tu casa, les das de beber del torrente de tus delicias. / **R.**

– En ti está la fuente de la vida, y por tu luz vemos la luz. Extiende tu gracia sobre los que te reconocen, y tu justicia sobre los rectos de corazón. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Cf. Mt 11, 25

Aleluya, aleluya. Bendito eres, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque revelaste los misterios del Reino a los pequeños. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo

13, 10-17

R. Gloria a ti, Señor.

Los discípulos se acercaron a Jesús y le dijeron: «¿Por qué le hablas a la multitud por medio de parábolas?». Él les respondió: «A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos no. Porque a quien tiene, se le dará más todavía y tendrá en abundancia, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene. Por eso les hablo por medio de parábolas: porque miran y no ven, oyen y no escuchan ni entienden. Y así se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice: "Por más que oigan, no comprenderán, por

23

IV
Semana
Salterio

más que vean, no conocerán. Porque el corazón de este pueblo se ha endurecido, tienen tapados sus oídos y han cerrado sus ojos, para que sus ojos no vean, y sus oídos no oigan, y su corazón no comprenda, y yo no los sane". Felices, en cambio, los ojos de ustedes, porque ven; felices sus oídos, porque oyen. Les aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que ustedes ven, y no lo vieron; oír lo que ustedes oyen, y no lo oyeron». *Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.*

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios misericordioso, que en santa Brígida, destruido el hombre viejo, quisiste crear al hombre nuevo a tu imagen, concédenos, transformados del mismo modo, ofrecer este sacrificio de reconciliación, agradable a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO SANTAS VÍRGENES Y RELIGIOSOS

■ Antífona de comunión

Sal 44, 8

Has amado la justicia y odiado la impiedad: por eso Dios, tu Dios, te ha ungido con aceite de júbilo entre todos tus compañeros.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Dios todopoderoso, que, fortalecidos por este sacramento, aprendamos a buscarte siempre sobre todas las cosas, a ejemplo de santa Brígida, y ser portadores, ya en este mundo, de la imagen del hombre nuevo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Brígida, religiosa

(Suecia, 1303 – Roma, 1373) Brígida fue hija del gobernador de Uplandia, principal provincia sueca de entonces. Desde niña tuvo gran devoción a la Pasión de Cristo y creció rápidamente en las virtudes. Fue esposa, madre de familia y viuda, repartió sus riquezas a sus hijos y se consagró a las obras de caridad y a la oración. Fundó la Orden del Santísimo Salvador y fue beneficiada con experiencias místicas como las visiones, recibiendo la admiración de muchos. San Juan Pablo II la declaró compatrona de Europa.



Jeremías nos hace un llamado desde su realidad, como miembro del pueblo de Israel, para escuchar la voz de Dios que, aun conociendo bien a su gente, los llama a la conversión y a dejarse guiar por Él, a través de sus ministros en sintonía con su Señor. El evangelio de hoy nos explica el sentido de la parábola del sembrador y nos invita a preparar nuestra vida como terreno que acoge y deja que la semilla fructifique, con libertad sin poner restricción a los resultados. ¡Maestro, gracias por tu compasión y cariño!

■ Antífona de entrada

Donde se reúnen los hermanos para glorificar a Dios, allí el Señor les dará la bendición.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que invitaste bondadosamente a tu siervo san Sarbelio a seguir a Cristo, te pedimos, por su intercesión, que, negándonos a nosotros mismos, podamos adherirnos a ti de todo corazón. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del libro de Jeremías

3, 14-17

¡Vuelvan, hijos apóstatas —oráculo del Señor— porque yo soy el dueño de ustedes! Yo los tomaré, a uno de una ciudad y a dos de una familia, y los conduciré a Sión. Después les daré pastores según mi corazón, que los apacientarán con ciencia y prudencia. Y cuando ustedes se hayan multiplicado y fructificado en el país, en aquellos días —oráculo del Señor— ya no se hablará más del Arca de la Alianza del Señor, ni se pensará más en ella; no se la recordará, ni se la echará de menos, ni se la volverá a fabricar. En aquel tiempo, se llamará a Jerusalén “Trono del Señor”; todas las naciones se reunirán en ella, y ya no seguirán más los impulsos de su corazón obstinado y perverso. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo

Jer 31, 10-12. 13

R. El Señor nos cuidará como un pastor.

– ¡Escuchen, naciones, la palabra del Señor, anúncienla en las costas más lejanas! Digan: «El que dispersó a Israel lo reunirá, y lo cuidará como un pastor a su rebaño». / **R.**

– Porque el Señor ha rescatado a Jacob, lo redimió de una mano más fuerte que él. Llegarán gritando de alegría a la altura de Sión, afluirán hacia los bienes del Señor. / **R.**

– Entonces la joven danzará alegremente, los jóvenes y los viejos se regocijarán; yo cambiaré su duelo en alegría, los alegraré y los consolaré de su aflicción. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Cf. Lc 8, 15

Aleluya, aleluya. Dichosos los que retienen la Palabra de Dios con un corazón bien dispuesto y dan fruto gracias a su constancia. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo

13, 18-23

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús dijo a sus discípulos: Escuchen lo que significa la parábola del sembrador. Cuando alguien oye la Palabra del Reino y no la comprende, viene el Maligno y arrebató lo que había sido sembrado en su corazón: éste es el que recibió la semilla al borde del camino. El que la recibe en terreno pedregoso es el hombre que, al escuchar la Palabra, la acepta en seguida con alegría, pero no la deja echar raíces, porque es inconstante: en cuanto sobreviene una tribulación o una persecución a causa de la Palabra, inmediatamente sucumbe. El que recibe la semilla entre espinas es el hombre que escucha la Palabra, pero las preocupaciones del mundo y la seducción de las riquezas la ahogan, y no puede dar fruto. Y el que la recibe en tierra fértil es el hombre que escucha la Palabra y la comprende. Éste produce fruto, ya sea cien, ya sesenta, ya treinta por uno. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Recibe, Señor, las ofrendas que te presentamos por la salvación de un pueblo; con ellas te pedimos, por intercesión de san Sarbelio alejarnos de la seducción del pecado y tomar parte en los bienes del cielo.

■ **PREFACIO SANTAS VÍRGENES Y RELIGIOSOS**

■ **Antífona de comunión**

Lc 8, 15

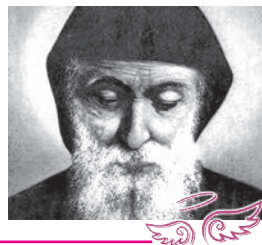
Los que guardan la palabra de Dios con un corazón noble y generoso, dan fruto con paciencia.

■ **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Concédenos, Señor Dios nuestro, que, sostenidos por la protección de san Sarbelio vivamos, por este sacramento, regalo de tu sabiduría, con justa austeridad. Por Jesucristo nuestro Señor.

San Sarbelio Charbel Makhluf, presbítero

Con una devoción cada vez mayor, el Pueblo de Dios venera a este sacerdote de rito maronita nacido en Libia en 1828. Ingresó a la vida monástica, dando todo de sí en el silencio conventual y el servicio sacerdotal. Al fin, luego de un tiempo, se retiró a la vida eremítica hasta el último día de su vida. Murió en 1898. Su figura es un signo de unidad entre el mundo oriental y occidental.



25

SANTIAGO, apóstol

SÁBADO

FIESTA/Rojo

Los Hechos de los Apóstoles nos narra las dificultades y retos a lo que se vio sometida la primera comunidad cristiana, por vivir su fe y anunciarla al pueblo, y cómo en el caso del apóstol Santiago, muchas veces fue sellado por el martirio. En el evangelio escucharemos el famoso pedido de poder de los hijos de Zebedeo a Jesús, que evidencia el criterio no evangélico. Sin embargo, tendrán que asumir el desafío de correr la misma suerte de Jesús. ¡Maestro, que no olvidemos que seguirte, implica vivir tu Pasión!

■ Antífona de entrada

Mt 4, 18. 21; Mc 3, 17

Jesús paseando junto al mar de Galilea, vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban repasando las redes, y los llamó, y les puso el nombre de Boanerges, es decir, los hijos del trueno.

Se dice **Gloria**.

■ ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que consagraste los primeros trabajos de tus apóstoles con la sangre de Santiago, haz que tu Iglesia, reconfortada constantemente por su patrocinio, sea fortalecida por su testimonio. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

4, 7-15

Hermanos: Llevamos un tesoro en recipientes de barro, para que se vea bien que este poder extraordinario no procede de nosotros, sino de Dios. Estamos atribulados por todas partes, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados,

25

IV
Semana
Salterio

pero no aniquilados. Siempre y a todas partes, llevamos en nuestro cuerpo los sufrimientos de la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Y así, aunque vivimos, estamos siempre enfrentando a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De esa manera, la muerte hace su obra en nosotros, y en ustedes la vida. Pero, teniendo ese mismo espíritu de fe, del que dice la Escritura: "Creí y por eso hablé", también nosotros creemos, y por lo tanto, hablamos. Y nosotros sabemos que aquél que resucitó al Señor Jesús nos resucitará con él y nos reunirá a su lado junto con ustedes. Todo esto es por ustedes: para que al abundar la gracia, abunde también el número de los que participan en la acción de gracias para gloria de Dios. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo 66

R. Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.

- El Señor tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación. **R.**

- Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia, riges los pueblos con rectitud y gobiernas las naciones de la tierra. **R.**

- La tierra ha dado su fruto, nos bendice el Señor, nuestro Dios. Que Dios nos bendiga; que le teman hasta los confines del orbe. **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Cf. Jn 15, 16

Aleluya, aleluya. Dice el Señor: "Yo los elegí del mundo, para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero". **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo Mt 20, 20-28

R. Gloria a ti, Señor.

La madre de los hijos de Zebedeo se acercó a Jesús, junto con sus hijos, y se postró ante él para pedirle algo. "¿Qué quieres?", le preguntó Jesús. Ella le dijo: "Manda que mis dos hijos se sienten en tu Reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda". "No saben lo que piden", respondió Jesús. "¿Pueden beber el cáliz que yo beberé?". "Podemos", le respondieron. "Está bien, les dijo Jesús, ustedes beberán mi cáliz. En cuanto

a sentarse a mi derecha o a mi izquierda, no me toca a mí concederlo, sino que esos puestos son para quienes se los ha destinado mi Padre". Al oír esto, los otros diez se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús los llamó y les dijo: "Ustedes saben que los jefes de las naciones dominan sobre ellas y los poderosos les hacen sentir su autoridad. Entre ustedes no debe suceder así. Al contrario, el que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero, que se haga su esclavo: como el Hijo del hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud". *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Purifícanos, Señor, con el bautismo salvador de la muerte de tu Hijo, para que, en la fiesta de Santiago, el primer apóstol que participó en el cáliz redentor de Cristo, podamos ofrecerte un sacrificio agradable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LOS APÓSTOLES

■ Antífona de comunión

Bebieron el cáliz del Señor y se hicieron amigos de Dios.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al darte gracias, Señor, por los dones santos que hemos recibido en esta fiesta de Santiago, apóstol, te pedimos que sigas protegiéndonos siempre con su poderosa intercesión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santiago "el Mayor", hijo de Zebedeo y hermano de Juan, fue llamado por Cristo para ser "pescador de hombres". Perteneció al círculo de los apóstoles, compartiendo con Cristo momentos selectos, como el episodio de la Transfiguración. Tras la resurrección, tuvo como lugar de misión lo que hoy es España, donde se le venera como patrono. Murió por el año 42, siendo el primero de los apóstoles en dar su vida por Cristo.

SANTIAGO, apóstol



Reproducir
la imagen
del **Hijo**

LECTURA

Rm 8, 28-30

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria



Análisis de la Lectura
en su contexto

San Pablo en el v. 28 muestra su confianza en Dios, interviene en todas las cosas o dicho de otra manera interviene en la historia del hombre para procurar su bien, por el amor que le tiene. El trasfondo de este versículo es (Gn 50, 20) en donde los hermanos de José les suplican a su hermano que no tome represalias con ellos por haberlo vendido como esclavo, ahora que su padre Jacob había muerto. El patriarca José les dice que a pesar que ellos pensaron hacerle daño, Dios se valió de eso para salvar a la familia numerosa de Jacob.

Con esto San Pablo afirma con una gran confianza, que Dios tiene el control de la historia del hombre y siempre va a procurar el bien a los que designó o predestinó a ser llamados en torno a su Hijo Jesús. En el v. 29 se invita a los cristianos reproducir la imagen de su Hijo, esto nos remite a Adán quien estaba destinado al honor y la gloria por ser imagen de Dios (Gn 1, 27) pero ahora esto ha sido alcanzado por el Señor Jesús, que sido resucitado. En otras palabras, configurarnos con Jesús es volver al propósito original de la humanidad. El v. 30 presenta un proceso en la vida del cristiano, Dios los predestina, los llama, los justifica y los glorifica con la resurrección.



PARA TENER EN CUENTA

La idea de la predestinación no debe ser confundida con la idea herética de que algunas personas son predestinadas a la salvación y otras a la condenación. La predestinación bíblica es la confianza en que Dios nos eligió primero. El hecho de que una persona haciendo mal uso de su libertad, rechace a Dios no contradice la predestinación. La vocación cristiana es iniciativa de Dios y respuesta libre del hombre.

Para reflexionar:

- ¿Qué palabras consideras las más importantes del texto?
- ¿A que está llamado el cristiano?

MEDITACIÓN

Ser cristiano se reduce a imitar a Jesús, sino a ser como Jesús, otro Cristo, eso quiere decir la frase: Reproducir la imagen del Hijo en nosotros. Sin duda lo que nos ayuda en este proceso de comunión con Cristo es la Eucaristía, porque al comer a Jesús a través del Pan y Vino consagrado, por la acción del Espíritu Santo, entramos en la comunión divina. Para el católico reproducir la imagen del Hijo no se reduce al esfuerzo de hacer buenas acciones, sino ser transformados por la gracia sacramental. Esto a su vez nos debe llevar a la confianza que Dios, siempre quiere nuestro bien a pesar de las circunstancias adversas que atravesamos: persecución religiosa, problemas económicos, conflictos matrimoniales. En

todas estas circunstancias Dios utiliza estas circunstancias para poder santificarnos, buscar nuestro bien que siempre se relaciona con la Salvación. Lo único que debemos hacer es saber discernir, con la ayuda del Espíritu, la voluntad de Dios y no dejamos abatir por los problemas. Recuerda que si Dios te llamo es porque quiere que tengas vida eterna y reflejes su gloria en tu vida.

Para interiorizar el texto

- ¿En las dificultades, tengo confianza en Dios?
- ¿Ser como Jesús te es inalcanzable o posible?

ORACIÓN

Bendito Padre celestial, te damos gracias porque has querido darnos la condición de hijos, estando unidos a Jesús. Permite por tu gracias y la fuerza de tus sacramentos que podamos reproducir en nuestra humanidad la imagen de tu amado Hijo Jesús y que podamos ver en nuestras dificultades cotidianas, el plan que tienes para cada uno de nosotros. Amén.

COMPROMISO

Haz una buena acción o gesto de misericordia que refleja tu condición de hijo de Dios.


Luis E. Breña Solano
Centro Bíblico San Pablo

Ama la tierra en que naciste... no la olvides

Jorge está a punto de cumplir uno de los sueños más importantes de su vida. Él es peruano, pero lleva ya algunos años en Argentina, dedicándose a estudiar y a dar clases de Inglés. Aquel día era un día especial, se graduaba de médico en una de las más prestigiosas universidades del país. Elegante para la ocasión, pide un taxi, para no estropearse el terno que su papá le había regalado para un día especial. Cuando sube al auto, ve colgada del espejo retrovisor una imagen de san Martín de Porres que acompañaba al taxista.

“Ese santo es de mi tierra”, le dice Jorge al taxista. Éste, con una sonrisa le dice: “Claro pues paisano, yo también soy devoto de san Martincito, desde que era niño, allá en mi querido Rímac”. Inmediatamente los compatriotas se pusieron al día de la situación en el Perú, la clasificación al Mundial, las movidas políticas, etc. Mario, el taxista, puso algunos vals criollos y, mientras el auto avanzaba entre el tráfico, las voces de Lucha Reyes, del Zambo Caveró, y los Kipus ambientaban las enormes calles de Buenos Aires.

Ya en su destino, Jorge, aún con lágrimas en los ojos, le agradeció al taxista ese toque de peruanidad que, desde hacía años, había abandonado. Sus papás no podían acompañarlo a la graduación. “Hermano, Dios te bendiga, que seas un buen médico, el mejor, deja el nombre de nuestra Patria en alto, como Carrión y tantos hombres de bien... adonde vayas, ama la tierra en que naciste, no la olvides”, le dijo Mario al futuro doctor, y, ya en la puerta de la universidad, el ta-



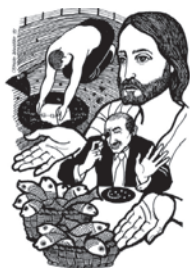
xista se bajó del auto junto con Jorge, le dio un abrazo y le regaló una escarapela. Jorge recibía con ello la bendición de su Patria, de su querido Perú. Así, orgulloso y feliz, fue a recibir su título: “Doctor Jorge Martínez, nacido en Huancaayo, Perú”, decía el documento.

Así como Jorge, muchos peruanos alrededor del mundo recorren distintas ciudades y pueblos, trabajando, estudiando, o cumpliendo misiones y sueños; para ello se adaptan a nuevos idiomas, a costumbres, climas y gente diversa. Pero siempre, una sonrisa, el aroma familiar de algún restaurante, las voces de nuestros artistas, o las imágenes del Señor de los Milagros, santa Rosa o san Martín, nos vuelven a decir que no olvidemos el suelo en que nacimos, parafraseando al Salmista: “Que se me pegue la lengua al paladar, si no me acuerdo de ti”, mi Perú.

Felices Fiestas Patrias, dentro o fuera de nuestro territorio nacional; felices fiestas también a los que, sin haber nacido aquí, se ganan el pan honradamente y construyen con nosotros la Patria; y que, como dice Monseñor Castillo, Arzobispo de Lima, todos seamos “un milagro para nuestro pueblo”.

Hno. José Miguel Villaverde, SSP

¿VALE LA PENA CREER?



¿Qué es realmente importante en la vida? Es un interrogante que conviene hacerse y responder adecuadamente. Con frecuencia se puede dar (y acaso lo revelan nuestras súplicas en la oración) que no atinamos a descubrir lo realmente importante y deseamos cosas secundarias como si fueran las verdaderamente importantes. Hoy, la Palabra de Dios nos ayuda a confrontarnos con sinceridad.

La figura de Salomón es presentada en la primera lectura como ejemplo de sabiduría al suplicar. El Señor, en sueños, le dice: «Pídemelo que quieras». Sería natural que un rey pidiese vida larga, riqueza, muerte de los enemigos. Pero no es eso lo que suplica Salomón. El rey sabio pide un corazón dócil para guiar al pueblo, discernimiento para discernir el bien y el mal. No pide algo que le gratifique solo a él, sino el don de poder cumplir adecuadamente su responsabilidad con los demás, con el pueblo al que debe regir. La petición de Salomón es invitación a los creyentes para que sepamos suplicar lo que nos ayuda a cumplir con la tarea que el Señor nos ha encomendado como bautizados, en nuestra situación particular, al servicio de los hermanos.

Esa sabiduría se puede obtener cuando se descubre lo que realmente vale. Y a pensar en eso nos invitan las parábolas que solo el evangelista Mateo transmite. En las dos primeras parábolas destaca la alegría de encontrar algo valioso que mueve a sacrificar otros bienes, otras realidades valiosas, con el fin de obtener la realidad mayor, la más valiosa, aquella por la que vale la pena sacrificar otras realidades que se pueden estimar. Es en el fondo la invitación a descubrir la grandeza de la vocación cristiana, de comprender el propio camino, la razón de ser. Es una exhortación a afirmar el valor de la fe, del amor de Dios experimentado y vivido, que impulsa a poner la vida en actitud de alabanza a Dios en la medida que se sirve a los hermanos, realizando la propia vocación cristiana. El cristiano puede preguntarse, en ocasiones, si vale la pena creer, si vivir el evangelio vale la pena. La Palabra de Dios hoy reafirma la convicción del valor que tiene encontrar a Dios y encontrarnos en Él, hallando en Él el verdadero sentido de vivir, la verdadera alegría, el gozo interior, la paz del corazón, la vida en el servicio a los demás.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz

MONICIÓN

Hermanos y hermanas: Tres comparaciones para ayudarnos a entender que es el Reino de los Cielos y cuál es la actitud de quien lo encuentra: el tesoro escondido en el campo, la perla y la red. Hagámonos algunas preguntas: ¿Has encontrado el tesoro?, ¿dónde? y ¿qué harás cuándo lo encuentres? Necesitamos un corazón sabio y prudente para discernir entre el bien y el mal; para reconocer que el verdadero tesoro, y la perla de gran valor es Dios mismo.

■ Antífona de entrada

Cf . Sal 67, 6-7. 36

Dios vive en su santa morada. Dios, el que hace habitar juntos en su casa, él mismo dará fuerza y poder a su pueblo.

■ ACTO PENITENCIAL

S. Porque no nos fiamos de ti:

Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

S. Porque confiamos en nosotros mismos:

Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

S. Porque no sabemos orar como conviene:

Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Se dice **Gloria.**

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, protector de los que en ti esperan y sin el que nada es fuerte ni santo; multiplica sobre nosotros tu misericordia, para que, instruidos y guiados por ti, de tal modo nos sirvamos de los bienes pasajeros que podamos adherirnos ya a los eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

El primer libro de los Reyes nos presenta la figura de Salomón como prototipo de un hombre piadoso, que delante de muchas opciones, sólo escoge la sabiduría como don fundamental para la vida.

Lectura del primer libro de los Reyes

3, 5. 7-12

En aquellos días, el Señor se apareció en sueños a Salomón y le dijo: «Pídeme lo que quieras». Respondió Salomón: «Señor, Dios mío, tú has hecho que tu siervo suceda a David, mi padre, en el trono, aunque yo soy un muchacho y no sé desenvolverme. Tu siervo se encuentra en medio de tu pueblo, un pueblo inmenso, incontable, innumerable. Da a tu siervo

un corazón dócil para gobernar a tu pueblo, para discernir el mal del bien, pues, ¿quién sería capaz de gobernar a este pueblo tan numeroso?». Al Señor le agradó que Salomón hubiera pedido aquello, y Dios le dijo: «Por haber pedido esto y no haber pedido para ti vida larga ni riquezas ni la vida de tus enemigos, sino que pediste discernimiento para escuchar y gobernar, te concederé lo que me has pedido: te doy un corazón sabio e inteligente, como no lo ha habido antes ni lo habrá después de ti». *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (118)

R. ¡Cuánto amo tu voluntad, Señor!

– Mi herencia es el Señor; he resuelto guardar tus palabras. Más estimo yo los preceptos de tu boca que miles de monedas de oro y plata. / **R.**

– Que tu bondad me consuele, según la promesa hecha a tu siervo; cuando me alcance tu compasión, viviré, y mis delicias serán tu voluntad. / **R.**

– Yo amo tus mandatos más que el oro purísimo; por eso aprecio tus decretos y detesto el camino de la mentira. / **R.**

– Tus preceptos son admirables, por eso los guarda mi alma; la explicación de tus palabras ilumina, da inteligencia a los ignorantes. / **R.**

La perspectiva de la vida que tiene el Cristiano, le permite ser una persona positiva para la cual todo tiene sentido en Cristo, quien es la clave de interpretación.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

8, 28-30

Hermanos: Ya sabemos que todo contribuye para bien de los que aman a Dios: a los que ha llamado conforme a su designio. A los que había escogido, Dios los predestinó a ser imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito de muchos hermanos. A los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Aclamación antes del Evangelio

Cf. Mt 11, 25

Aleluya, aleluya. Bendito seas, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has revelado los secretos del reino a la gente sencilla. **R. Aleluya.**

El hombre que descubre que el tesoro de la existencia es Dios y su reino de justicia y amor, pospone todo en su vida para obtenerlo y vivirlo en plenitud.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 13, 44-52

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: «El Reino de los Cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo. El Reino de los Cielos se parece también a un comerciante que busca perlas finas que, al encontrar una de gran valor, se va a vender todo lo que tiene y la compra. El Reino de los Cielos se parece también a la red que se echa al mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la sacan a la orilla y, sentándose, recogen en canastos los buenos y tiran los malos. Lo mismo sucederá al fin del mundo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno encendido. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. ¿Entienden bien todo esto?». Ellos le contestaron: «Sí». Él les dijo: «Ya ven, un maestro de la ley que entiende del Reino de los Cielos, se parece a un dueño de casa que va sacando de sus tesoros lo nuevo y lo antiguo». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

O bien: Forma breve

Lectura del santo evangelio según san Mateo 13, 44-46

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: «El Reino de los Cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo. El Reino de los Cielos se parece también a un comerciante que busca perlas finas que, al encontrar una de gran valor, se va a vender todo lo que tiene y la compra». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Se reza el **Credo**.

A los jóvenes: «No solo el futuro, no, el hoy. O la juegan hoy o perdieron el partido. Hoy.»

(Papa Francisco)

■ ORACIÓN UNIVERSAL

S. En víspera a nuestra fiesta nacional, Señor, queremos pedirte bendigas nuestra nación, y en ella a todos los peruanos; que vivamos en paz, armonía y respeto por nuestros compatriotas y reconciliados y en comunión fraterna con toda la humanidad. Respondemos a cada petición:

R. ¡Danos, Señor, tu sabiduría!

1. Por el papa Francisco; para que tu Santo Espíritu lo acompañe en cada paso que da y sea un instrumento fiel de tu voluntad, para que así tu Iglesia y la humanidad reconozcan en él, la acción de tu sabiduría. Roguemos al Señor. / **R.**
2. Por nuestros gobernantes y autoridades; para que tomen las decisiones y acciones necesarias para llevar a nuestro país adelante, trabajando en aras del bien común, construyendo caminos de justicia, paz, solidaridad y equidad. Roguemos al Señor. / **R.**
3. Por los niños y jóvenes de nuestro país; que vivirán el hoy y el mañana que nosotros estamos construyendo, para que reciban un Perú: identificado y reconciliado con su propia historia y cultura, un país en paz donde el progreso sea equitativo para todos, una nación de la que se sientan orgullosos y comprometidos con su crecimiento. Roguemos al Señor. / **R.**
4. Por todos nosotros aquí reunidos; para que seamos humildes como Salomón, anhelando y buscando incesantemente, sobre cualquier riqueza, el tesoro de la sabiduría proveniente de tu Santo Espíritu y nos guíe hacia los valores del Reino de los Cielos. Roguemos al Señor. / **R.**

(Pueden añadirse peticiones particulares)

S. Padre, como tu siervo Salomón, te pedimos que nos llenes de tu sabiduría para discernir los signos de los tiempos, y actuemos siempre según tu voluntad. Te pedimos por tu Hijo Jesucristo Nuestro Señor. **R. Amén.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las ofrendas que podemos presentar gracias a tu generosidad, para que estos santos misterios, donde tu Espíritu actúa eficazmente, santifiquen los días de nuestra vida y nos conduzcan a las alegrías eternas. Por Jesucristo nuestro Señor.

■ PREFACIO DOMINICAL DEL TIEMPO ORDINARIO

■ Antífona de comunión

Sal 102, 2

Bendice, alma mía, al Señor y no olvides sus beneficios.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Hemos recibido, Señor, el santo sacramento, memorial perpetuo de la pasión de tu Hijo; concédenos que este don, que él mismo nos entregó con amor inefable, sea provechoso para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

27

XVII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

LUNES

Verde

Jeremías sigue desafiando a Israel, y a nosotros, a tomar conciencia de las respuestas a Dios, y a nuestros hermanos, porque ellas están lejos de su voluntad, y manipulamos lo religioso para calmar nuestras conciencias. En el evangelio Jesús presenta otra parábola que explica el sentido del mal en nuestro mundo, y cómo, solo al final de la historia, será evidenciado y expulsado del reino. ¡Señor, transforma nuestro corazón a ti y a los hermanos, así construiremos un mundo nuevo!

■ Antífona de entrada

Cf . Sal 67, 6-7. 36

Dios vive en su santa morada. Dios, el que hace habitar juntos en su casa, él mismo dará fuerza y poder a su pueblo.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, protector de los que en ti esperan y sin el que nada es fuerte ni santo; multiplica sobre nosotros tu misericordia, para que, instruidos y guiados por ti, de tal modo nos sirvamos de los bienes pasajeros que podamos adherirnos ya a los eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del libro de Jeremías

13, 1-11

Así me habló el Señor: «Ve a comprarte una faja de lino; te la ajustarás a la cintura, pero no la meterás en el agua». Yo compré la faja, conforme a la palabra del Señor, y me la ajusté a la cintura. La palabra del Señor me llegó por segunda vez, en estos términos: «Toma la faja que habías comprado y que llevas puesta a la cintura. Ve en seguida a Perat y escóndela allí en la hendidura de una roca». Yo fui a esconderla en Perat, como el Señor me lo había ordenado. Al cabo de muchos días, el Señor me dijo: «Ve en seguida a Perat y

27

1
Semana
Salterio

recoge la faja que yo te mandé esconder allí». Yo fui a Perat, cavé y recogí la faja del lugar donde la había escondido: la faja estaba estropeada, no servía para nada. Entonces la palabra del Señor me llegó en estos términos: «Así habla el Señor: De esa misma manera destruiré el orgullo de Judá y el gran orgullo de Jerusalén. Este pueblo malvado, que se niega a escuchar mis palabras, que sigue los impulsos de su corazón obstinado, que va detrás de otros dioses para servirlos y post-trarse delante de ellos, será como esta faja que ya no sirve para nada. Porque así como la faja se adhiere a la cintura del hombre, así yo me había adherido a toda la casa de Israel y a toda la casa de Judá —oráculo del Señor— para que ellos fueran mi pueblo, mi renombre, mi honor y mi gloria. ¡Pero no han escuchado!» *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo

Dt 32, 18-21

R. ¡Despreciaste al Dios que te engendró!

– Despreciaste a la Roca que te engendró, olvidaste al Dios que te hizo nacer. Al ver esto, el Señor se indignó y desechó a sus hijos y a sus hijas. / **R.**

– Entonces dijo: Les ocultaré mi rostro, para ver en qué terminan. Porque son una generación perversa, hijos faltos de lealtad. / **R.**

– Provocaron mis celos con algo que no es Dios, me irritaron con sus ídolos vanos; yo provocaré sus celos con algo que no es un pueblo, los irritaré con una nación insensata. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

St 1, 18

Aleluya, aleluya. El Padre ha querido engendrarnos por su Palabra de verdad, para que seamos como las primicias de su creación. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo

13, 31-35

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús propuso a la gente esta parábola: «El Reino de los Cielos se parece a un grano de mostaza que un hombre sembró en su campo. En realidad, ésta es la más pequeña de las semillas, pero cuando crece es la más grande de las hortalizas y se convierte en un arbusto, de tal manera que los pájaros del cielo van a cobijarse en sus ramas». Después les dijo esta otra parábola: «El Reino de los Cielos se parece a un poco de levadura que una mujer mezcla con gran can-

tividad de harina, hasta que fermenta toda la masa». Todo esto lo decía Jesús a la muchedumbre por medio de parábolas, y no les hablaba sin ellas, para que se cumpliera lo anunciado por el Profeta: "Hablaré en parábolas, anunciaré cosas que estaban ocultas desde la creación del mundo". *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las ofrendas que podemos presentar gracias a tu generosidad, para que estos santos misterios, donde tu Espíritu actúa eficazmente, santifiquen los días de nuestra vida y nos conduzcan a las alegrías eternas. Por Jesucristo nuestro Señor.

■ Antífona de comunión

Sal 102, 2

Bendice, alma mía, al Señor y no olvides sus beneficios.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Hemos recibido, Señor, el santo sacramento, memorial perpetuo de la pasión de tu Hijo; concédenos que este don, que él mismo nos entregó con amor inefable, sea provechoso para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

28

NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

MARTES

FIESTA - Blanco

El profeta Isaías anuncia un tiempo nuevo para su pueblo, una esperanza, pues Dios intervendrá en su historia en persona, encarnándose y quedándose en medio de ella para siempre, siendo así su salvación. El evangelio de Lucas nos invita también a alabar a Dios con María, porque nuestra historia fue marcada por Él, y lo reconocemos en nuestro caminar hacia la libertad, la justicia y la paz como nación. Hoy nos unimos a la Reina de la Paz, por las acciones grandiosas de Dios en nosotros. ¡Señor de la historia, sana que nuestro pueblo peruano y condúcelo a la paz, justicia y dignidad!

■ Antífona de entrada

Alegrémonos todos en el Señor al celebrar este día de fiesta en honor de la Virgen María, Reina de la Paz; los ángeles se alegran de esta fiesta y alaban a una al Hijo de Dios.

Se dice **Gloria.**

28

1
Semana
Salterio

■ ORACIÓN COLECTA

Te suplicamos, Señor, mires propicio la devoción de tu pueblo, para que, por la intercesión de la Virgen María, alcancemos, como dones de tu gracia, la paz en la vida presente y tu compañía eterna en los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del libro de Isaías

9,1-3.5-6

El pueblo que caminaba en las tinieblas, ha visto una gran luz; sobre los que habitaban en el país de la oscuridad, ha brillado una luz. Tú has multiplicado la alegría, has acrecentado el gozo; ellos se regocijan en tu presencia como se goza en la cosecha, como cuando reina la alegría por el reparto del botín. Porque el yugo que pesaba sobre él, la barra sobre su espalda y el palo de su carcelero, todo eso lo has destrozado como en el día de Madián. Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado. La soberanía reposa sobre sus hombros y se le da por nombre: "Consejero maravilloso, Dios fuerte, Padre para siempre, Príncipe de la paz". Su soberanía será grande, y habrá una paz sin fin para el trono de David y para su reino; él lo establecerá y lo sostendrá por el derecho y la justicia, desde ahora y para siempre. El celo del Señor de los ejércitos hará todo esto. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo

Jdt 13,18.19

R. ¡Tú eres el orgullo de nuestra raza!

– Que el Dios altísimo te bendiga, hija mía, más que a todas las mujeres de la tierra; y bendito sea el Señor Dios, creador del cielo y de la tierra. / **R.**

– Nunca olvidarán los hombres la confianza que has demostrado, y siempre recordarán el poder de Dios. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Cf. Lc 1,45

Aleluya, aleluya. Dichosa tú, Virgen María, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor, se cumplirá. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas

1, 39-47

R. Gloria a ti, Señor.

En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas ésta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, ex-

clamó: "¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz tú por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor". María dijo entonces: "Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi salvador". *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por tu misericordia, Señor, y por la intercesión de santa María, Reina, esta ofrenda nos alcance la gracia de trabajar unidos por la paz, para edificar una sociedad digna del nombre cristiano. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA

En verdad es justo y necesario es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la fiesta de santa María, siempre virgen, porque ella concibió a tu único Hijo por obra del Espíritu Santo, y, sin perder la gloria de su virginidad, derramó sobre el mundo la luz eterna, Jesucristo, Señor nuestro. Por él, los ángeles alaban tu gloria, te adoran las dominaciones y tiemblan las potestades, los cielos, sus virtudes y los santos serafines te celebran unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: **Santo, Santo, Santo...**

■ Antífona de comunión

Sal 21, 5-6

En ti confiaban nuestros padres; confiaban, y los ponías a salvo; a ti gritaban, y quedaban libres; en ti confiaban, y no los defraudaste.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, Dios nuestro, nos favorezca la santa intercesión de la siempre Virgen María, para que, liberados del odio de la violencia, vivamos en fraterna unión, los que hemos sido alimentados con el pan de la unidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Jóvenes: « Alimenten y propaguen el
fuego de Cristo que tienen en ustedes! ».**

(Papa Francisco)

NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

María es nuestra Señora de la Paz, porque es la portadora del mensaje de paz para el mundo, es la que nos trae en sus brazos al Príncipe de la Paz, que es Cristo, y es la madre a quien hoy, en pleno aniversario patrio, invocamos como auxilio en momentos tensos, en momentos de dolor, de duelo, de inseguridad, momentos en los que vemos muchas injusticias, conflictos internos, desigualdades sociales y gente sufriende a causa de la indiferencia.



29

Santa Marta

MIÉRCOLES

Memoria Obligatoria - Blanco

El anuncio de Juan en su primera carta es una invitación a experimentar el amor de Dios en nuestras vidas, sabiendo que siempre el ama primero, y que ese su amor se manifestó en su Hijo, Jesús de Nazaret, impulsándonos a permanecer en él. El evangelio nos cuestiona y espera una respuesta comprometida con Jesús, la cual no podemos obviar, porque de ello depende nuestra vida, nuestra existencia y nuestra eternidad. ¡Señor y Mesías, danos tu luz para descubrirte y confesar que tú eres nuestra Vida, Camino y Verdad!

■ Antífona de entrada

Cf. Lc 10, 38

Entró Jesús en una aldea y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

■ ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, tu Hijo se dignó hospedarse en la casa de santa Marta, concédenos, por su intercesión, que sirviendo fielmente a Cristo en nuestros hermanos, merezcamos ser recibidos por ti en la morada celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 4, 7-16

Queridos míos, amémonos los unos a los otros, porque el amor procede de Dios, y el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. Así Dios nos manifestó su amor: envió a su Hijo único al mundo, para que tuviéramos vida por medio de él. Y este amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios,

29

I
Semana
Salterio

sino en que él nos amó primero, y envió a su Hijo como víctima propiciatoria por nuestros pecados. Queridos hermanos, si Dios nos amó tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. Nadie ha visto nunca a Dios: si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros. La señal de que permanecemos en él y él permanece en nosotros es que nos ha comunicado su Espíritu. Y nosotros hemos visto y atestigüamos que el Padre envió al Hijo como Salvador del mundo. El que confiesa que Jesús es el Hijo de Dios, permanece en Dios, y Dios permanece en él. Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios, y Dios permanece en él. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (33)

R. Bendeciré al Señor en todo tiempo.

– Bendeciré al Señor en todo tiempo, su alabanza estará siempre en mis labios. Mi alma se gloria en el Señor: que lo oigan los humildes y se alegren. / **R.**

– Glorifiquen conmigo al Señor, alabemos su nombre todos juntos. Busqué al Señor: Él me respondió y me libró de todos mis temores. / **R.**

– Miren hacia él y quedarán resplandecientes, y sus rostros no se avergonzarán. Este pobre hombre invocó al Señor: Él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. / **R.**

– El Ángel del Señor acampa en torno de sus fieles y los libra. ¡Gusten y vean qué bueno es el Señor! ¡Felices los que en él se refugian! / **R.**

– Teman al Señor, todos sus santos, porque nada faltará a los que le temen. Los ricos se empobrecen y sufren hambre, pero los que buscan al Señor no carecen de nada. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Jn 8,12

Aleluya, aleluya. Dice el Señor: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue tendrá la luz de la vida”. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Juan

11,19-27

R. Gloria a ti, Señor.

Muchos judíos habían ido a consolar a Marta y a María, por la muerte de su hermano. Al enterarse de que Jesús llegaba, Marta salió a su encuentro, mientras María permanecía en

la casa. Marta dijo a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero yo sé que aun ahora, Dios te concederá todo lo que le pidas". Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará". Marta le respondió: "Sé que resucitará en la resurrección del último día". Jesús le dijo: "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?". Ella le respondió: "Sí, Señor, creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo". *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al proclamarte admirable en santa Marta, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te agradó el obsequio de su amor, aceptes de igual modo nuestro servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LOS SANTOS

■ Antífona de comunión

Cf. Jn 11, 27

Dijo Marta a Jesús: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo, el que tenía que venir al mundo».

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que la santa comunión del Cuerpo y la Sangre de tu Unigénito nos aparte de todas las cosas percederas, para que, a ejemplo de Santa Marta, podamos servirte en la tierra con amor sincero y gozar eternamente de tu contemplación en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SANTA MARTA

Marta, discípula del Señor, fue hermana de Lázaro y de María de Betania, a quienes el martirologio también recuerda hoy. Es mencionada en más de una ocasión, ya que en su hogar era el lugar donde Jesús descansaba y encontraba un remanso de tranquilidad. La Biblia la describe como una mujer activa y servicial, sin embargo descuidó la escucha atenta al Maestro, recibiendo una valiosa lección de Jesús, válida también para nosotros (Lc 10, 41-42). A la muerte de su hermano Lázaro, no cesó de confiar en Jesús.



La experiencia de Jeremías es un desafío, pues Dios lo invita a contemplar en su propia historia, en lo cotidiano y desapercibido, la acción de Dios, que quiere recrear a su pueblo con delicadeza y primor de artesano, pues él es su creador y amo. El evangelio nos enseña el camino de la sabiduría, animándonos a valorizar nuestro quehacer humano, y a contemplar también el actuar de Dios en nuestras vidas. ¡Venga tu Reino, Señor a nuestra vida, a nuestra historia!

■ Antífona de entrada

Eclo 15, 5

En medio de la asamblea abrirá la boca, y el Señor lo llenará del espíritu de sabiduría y de inteligencia; lo revestirá con un vestido de gloria.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que hiciste del obispo san Pedro Crisólogo un insigne predicador de tu Verbo encarnado, concédenos, por su intercesión, meditar siempre en nuestro corazón los misterios de tu salvación y manifestarlos fielmente en las obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del libro de Jeremías

18, 1-6

Palabra que llegó a Jeremías de parte del Señor, en estos términos: «Baja ahora mismo al taller del alfarero, y allí te haré oír mis palabras». Yo bajé al taller del alfarero, mientras él trabajaba en el torno. Y cuando la vasija que estaba haciendo le salía mal, como suele pasar con la arcilla en manos del alfarero, él volvía a hacer otra, según le parecía mejor. Entonces la palabra del Señor me llegó en estos términos: «¿No puedo yo tratarlos a ustedes, casa de Israel, como ese alfarero? –oráculo del Señor–. Sí, como la arcilla en la mano del alfarero, así están ustedes en mi mano, casa de Israel». *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (145)

R. ¡Feliz el que se apoya en el Señor!

– ¡Alaba al Señor, alma mía! Alabaré al Señor toda mi vida; mientras yo exista, cantaré al Señor. / **R.**

– No confíen en los poderosos, en simples mortales, que no pueden salvar: cuando expiran, vuelven al polvo, y entonces se esfuman sus proyectos. / **R.**

– Feliz el que se apoya en el Dios de Jacob y pone su esperanza en el Señor, su Dios: Él hizo el cielo y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Cf. Hch 16, 14b

Aleluya, aleluya. Señor, toca nuestro corazón, para que aceptemos las palabras de tu Hijo. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo

13, 47-53

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús dijo a la multitud: «El Reino de los Cielos se parece a una red que se echa al mar y recoge toda clase de peces. Cuando está llena, los pescadores la sacan a la orilla y, sentándose, recogen lo bueno en canastas y tiran lo que no sirve. Así sucederá al fin del mundo: vendrán los ángeles y separarán a los malos de entre los justos, para arrojarlos en el horno ardiente. Allí habrá llanto y rechinar de dientes. ¿Comprendieron todo esto?» «Sí», le respondieron. Entonces agregó: «Todo escriba convertido en discípulo del Reino de los Cielos se parece a un dueño de casa que saca de sus reservas lo nuevo y lo viejo». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

30

I
Semana
Salterio

■ **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Oh, Dios, que te agrade el sacrificio que ofrecemos con alegría en la fiesta de san Pedro Crisólogo cuyas enseñanzas nos impulsan a alabarte y a entregarnos eternamente a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ **PREFACIO DE LOS SANTOS PASTORES**

■ **Antífona de comunión**

Este es el siervo fiel y prudente a quien el Señor ha puesto al frente de su servidumbre para que reparta la ración de alimento a sus horas.

■ **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

A cuantos alimentas con Cristo, Pan de vida, instrúyelos, Señor, con la enseñanza de Cristo Maestro, para que, en la fiesta de san Pedro Crisólogo conozcan tu verdad y la realicen en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Pedro Crisólogo, obispo y doctor

El apelativo Crisólogo (“hombre de palabras de oro”) resume la vida y apostolado de este santo nacido en Imola, alrededor del año 380, fue obispo de Rávena luego de algunos años de servicio presbiteral. Fue reflejo del buen Pastor para sus fieles, su ardor pastoral le llevó a enriquecer a su pueblo con abundantes sermones y escritos. Murió en el año 450.



31

San Ignacio de Loyola

VIERNES

Memoria Obligatoria - Blanco

El riesgo de todo profeta de Dios es ser incomprendido y rechazado, y hasta asesinado por el mismo pueblo a quien sirve. Esa es la experiencia de Jeremías, que es enviado a denunciar el pecado de Israel, así como el llamado de Dios a la fidelidad a la Alianza. El evangelio nos expone la lectura errada y miope de los hombres frente a Jesús, que realiza y enseña la verdad, trayendo, sentido, salud y esperanza a la humanidad. ¡Señor, que nos dejemos sorprender por Ti en nuestro caminar!

■ Antífona de entrada

Al nombre de Jesús toda rodilla se doble, en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: «Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre».

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que has suscitado en tu Iglesia a san Ignacio de Loyola para propagar la mayor gloria de tu nombre, concédenos que, combatiendo en la tierra con su protección y su ejemplo, merezcamos ser coronados con él en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del libro de Jeremías

26, 1-9

Al comienzo del reinado de Joaquím, hijo de Josías, rey de Judá, llegó esta palabra a Jeremías, de parte del Señor: «Así habla el Señor: Párate en el atrio de la Casa del Señor y di a toda la gente de las ciudades de Judá que vienen a postrarse en la Casa del Señor todas las palabras que yo te mandé decirles, sin omitir ni una sola. Tal vez escuchen y se conviertan de su mal camino; entonces yo me arrepentiré

31

1
Semana
Salterio

del mal que pienso hacerles a causa de la maldad de sus acciones. Tú les dirás: Así habla el Señor: Si ustedes no me escuchan ni caminan según la Ley que yo les propuse; si no escuchan las palabras de mis servidores los profetas, que yo les envío incansablemente y a quienes ustedes no han escuchado, entonces yo trataré a esta Casa como traté a Silo y haré de esta ciudad una maldición para todas las naciones de la tierra». Los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo oyeron a Jeremías mientras él pronunciaba estas palabras en la Casa del Señor. Y apenas Jeremías terminó de decir todo lo que el Señor le había ordenado decir al pueblo, los sacerdotes y los profetas se le echaron encima, diciendo: «¡Vas a morir! Porque has profetizado en nombre del Señor, diciendo: Esta Casa será como Silo, y esta ciudad será arrasada y quedará deshabitada». Entonces todo el pueblo se amontonó alrededor de Jeremías en la Casa del Señor. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (68)

R. ¡Respóndeme, Dios mío, por tu gran amor!

– Más numerosos que los cabellos de mi cabeza son los que me odian sin motivo; más fuertes que mis huesos, los que me atacan sin razón. ¡Y hasta tengo que devolver lo que yo no he robado! / **R.**

– Por ti he soportado afrentas y la vergüenza cubrió mi rostro; me convertí en un extraño para mis hermanos, fui un extranjero para los hijos de mi madre: porque el celo de tu Casa me devora, y caen sobre mí los ultrajes de los que te agravian. / **R.**

– Pero mi oración sube hasta ti, Señor, en el momento favorable: respóndeme, Dios mío, por tu gran amor, sálvame, por tu fidelidad. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

1P 1, 25

Aleluya, aleluya. La Palabra del Señor permanece para siempre. Ésta es la Palabra que les ha sido anunciada, la Buena Noticia. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo

13, 54-58

R. Gloria a ti, Señor.

Al llegar a su pueblo, Jesús se puso a enseñar a la gente en la sinagoga, de tal manera que todos estaban maravillados. «¿De dónde le vienen, decían, esta sabiduría y

ese poder de hacer milagros? ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿Su madre no es la que llaman María? ¿Y no son hermanos suyos Santiago, José, Simón y Judas? ¿Y acaso no viven entre nosotros todas sus hermanas? ¿De dónde le vendrá todo esto?» Y Jesús era para ellos un motivo de escándalo. Entonces les dijo: «Un profeta es despreciado solamente en su pueblo y en su familia». Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la falta de fe de esa gente. *Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.*

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te agraden, Señor, Dios, las ofrendas que te presentamos en la fiesta de san Ignacio de Loyola; concédenos que estos divinos misterios, que estableciste como fuente de toda santificación, nos santifiquen también en la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LOS SANTOS PASTORES

■ Antífona de comunión

Cf. Lc 12, 49

He venido a prender fuego en la tierra, y cuánto deseo que ya esté ardiendo, dice el Señor.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que el sacrificio de alabanza que te hemos ofrecido para darte gracias en honor de san Ignacio de Loyola, nos conduzca a la eterna glorificación de tu majestad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SAN IGNACIO DE LOYOLA, presbítero

Ignacio de Loyola, nació en 1491. Tras una vida envuelta entre las costumbres propias de la juventud cortesana, fue herido en una batalla. En la postración descubrió la vida de Cristo y de los santos, comenzando así su conversión. Peregrino, estudiante y líder innato, fundó, con algunos amigos la Compañía de Jesús, para llevar a Cristo a todos los confines de la tierra. Su experiencia de Dios, le hizo componer los Ejercicios Espirituales, actuales hasta nuestros días. Murió en 1556.



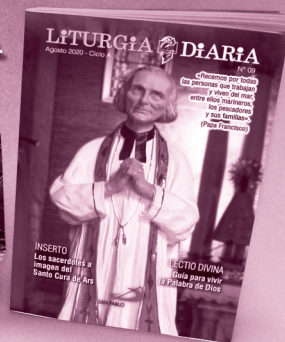
LITURGIA DIARIA

Publicación mensual
con la liturgia
completa de todos los
días del mes.

**“Que después de
pasar los días de
cuarentena,
la Liturgia Diaria
te siga acompañando
en tu día a día”.**

S/. 5.00

SAN PABLO



Lecturas bíblicas,
oraciones, comentarios,
plegarias, festividades
y celebraciones de
nuestro país.

**SUSCRIPCIÓN
ANUAL**

S/. 70.00

Incluido envío

Me suscribo por: ejemplares por mes.

FICHA DE SUSCRIPCIÓN

Persona - Institución: _____

Dirección: _____

Distrito: _____ Provincia: _____ Dpto. : _____

Teléfono: _____ e-mail: _____

FORMAS DE PAGO

Depósito a nombre de SOCIEDAD DE SAN PABLO

◆ Bco. de Crédito Cta. RECAUDADORA: 194-0631051-052

Acercarse con su código de cliente.

◆ Bco. de la Nación Cta. de Ahorro en Soles: 04-015-579345

Importante: una vez realizado el depósito enviar fotocopia del voucher.

ENVIE SU PEDIDO A:

Av. Armendáriz 527, Miraflores - Lima - 18.

ventas@sanpaboperu.com.pe

ENCUENTRE Liturgia Diaria **EN LIBRERÍAS SAN PABLO**

CERCADO DE LIMA - Jr. Junín 260 Telf.: (01) 426 3880

MIRAFLORES - Porta 129 Telf.: (01) 445 2943

PUEBLO LIBRE - Av. Sucre 1148 Telf.: (01) 461 3820

CUSCO - Av. Santa Clara 473 Telf.: (084) 248 602

TRUJILLO - Jr. Junín 430 Telf.: (044) 224 115

HUANCAYO - Jr. Puno 321 Telf.: (064) 224 357

www.sanpaboperu.com.pe

**¡Suscríbese a la edición impresa y
ayúdenos a mantener este servicio!**